

DE RIQUER, Borja (dir.), La memòria dels catalans. La construcció històrica de la identitat. Edicions 62, Barcelona, 2025. 1.022 pp.

Esta monumental obra publicada en marzo de 2025, cuya tercera edición acaba de aparecer (más de 10.000 ejemplares vendidos en tres meses), es una ambiciosa obra colectiva que explora y analiza la formación histórica de la identidad catalana. Bajo la misma dirección de Borja de Riquer, le han precedido otros 2 volúmenes: *Història Mundial de Catalunya*, (2018, 997 pag.), siguiendo el modelo de Patrick Boucheron, que deconstruye una forma de hacer y transmitir la historia frente a los marcos y presupuestos que nutren las narrativas teleológicas de las historias nacionales. El siguiente, *Vides catalanes que han fet història*. (2020, 954 pag.), que repasa a los actores imprescindibles de una historia colectiva y es, de hecho, una visión de Catalunya desde la biografía.

Esta intensa producción historiográfica refleja una jubilación jubilosa del catedrático emérito de la Universitat Autònoma de Barcelona, Borja de Riquer, así como la madurez de la actual historiografía catalana. El libro está dedicado al amigo y compañero Pere Anguera, catedrático de historia contemporánea de la Universitat Rovira i Virgili y pionero en las investigaciones sobre la memoria colectiva de los catalanes.

La nueva sociedad de la información y del conocimiento necesita de expertos en la síntesis y esta obra es un excelente ejemplo y una expresión del potencial y la excelencia de los historiadores catalanes. Todas las entradas se sustentan en un compacto conjunto de investigaciones primarias sobre las que se fundamentan las síntesis. Para quien tuviera alguna duda, esta obra evidencia la memoria fuerte y resistente de los catalanes y su tercera edición, así como el éxito de las obras precedentes, resultan un claro testimonio de ello.

La memòria dels catalans, se compone de 14 bloques temáticos que en total comprenden 221 artículos cortos (entre 3 y 7 páginas) y la presentación. Participan 136 expertos investigadores (especialistas en historia, literatura, arte, antropología, música, medios de comunicación, etc). Juntos construyen una visión informativa e interpretativa y al término de cada artículo plantean al lector las referencias bibliográficas para el mejor conocimiento del tema en cuestión.

Los títulos de los bloques temáticos, como el de los artículos, establecen los indicadores que se utilizan para operacionalizar y analizar la memoria histórica de los catalanes, particularmente de los últimos 300 años. Para una comprensión del contenido de la obra los citamos, con mención del redactor de su presentación y el número de los artículos:

- Símbolos, banderas e himnos Borja de Riquer, 6)
- Días y conmemoraciones (Joaquim Albareda,13)
- Personajes y hechos: historias, leyendas y mitos (Josep M. Salrach,22)

- La memoria de la nación (Josep M. Salrach,13)
- Un país conflictivo, una memoria dividida (Joaquim Albareda,12)
- Los lugares de memoria (Xavier Roigé,14)
- Lengua, literatura y movimientos y entidades culturales (Margarida Casacuberta, 29)
- El patrimonio material: monumentos y museos (Pilar Vélez,34)
- Los medios de comunicación y la identidad catalana (Pilar Vélez, 6)
- El carácter de los catalanes (Josep M. Muñoz, 11)
- Paisajes y territorios (Margarida Casacuberta y Josep M. Muñoz, 16)
- El patrimonio inmaterial: fiestas y cultura popular (Xavier Roigé,14)
- Sociabilidad, ocio y deporte (Jaume Ayats,12)
- Bailes y música (Jaume Ayats, 19)

En la presentación el director de la obra, Borja de Riquer se refiere a la obra *Les Lieux de mémoire* de Pierre Nora, como el inicial marco de referencia. La obra pretende combatir la desmemoria y las visiones más simplistas sobre la conciencia colectiva de los catalanes. En la historiografía española es un hecho que, salvo contadas excepciones, prevalece la visión de un relato nacional único y unívoco de España frente al hecho de una pluralidad nacional persistente en las naciones del litoral peninsular.

Las memorias son personales, pero en su formación, el marco y contexto en el que se construyen tienen un efecto de retroalimentación.

La tesis del libro es que la memoria y la identidad es cambiante, pero en un sentido de continuidad. Por ello, no se oculta que el tema sea complejo y sujeto a debate. Y por lo tanto se ofrecen los elementos de mayor perdurabilidad en las últimas centurias, en combinación con el cambio permanente que soporta toda sociedad dinámica. Complejidad también derivada de tratarse de «una Nación sin Estado» que debe afrontar la competencia de la «memoria fuerte» española, como señaló Enzo Traverso.

El capítulo de las memorias divididas resulta muy sugerente para un debate e interpretación general del volumen porque en todas las naciones perviven memorias alternativas y contradictorias, resultado del buen juicio o el arrebató, en la lealtad exclusiva o preferente catalana o española, así como en el contraste fisiográfico de montaña o litoral. Pero tal y como resulta en las naciones europeas la pujanza de un gran centro urbano, Barcelona, contribuye a la destilación de los polos opuestos para contribuir a la articulación del espacio social y económico catalán.

La memoria económica sin embargo resulta ausente en los bloques temáticos. La economía y estructuras materiales aparecen insertas en algunos capítulos, pero sin la atribución e importancia que adquieren en la historia y memoria de los catalanes. Ciertamente se incluye en el bloque relativo al carácter de los catalanes donde se realiza un recorrido por autores que se han ocupado del tema

(Carles Pi i Sunyer, *L'Aptitud econòmica de Catalunya*, (1927-1929), Josep Ferrater Mora *Les formes de la vida catalana* (1944), Jaume Vicens Vives, *Notícia de Catalunya* (1954), las obras de Josep Pla y Paco Candel *Els altres catalans* (1964). Cataluña y su memoria es también el éxito de su economía, punto de mira y referencia en el conjunto del Mediterráneo. La memoria económica más allá de las reflexiones del territorio, tratado de forma específica, es una memoria que influye la cotidianidad y el horizonte de los catalanes y por ello sigue siendo en la actualidad un dinámico polo de atracción de población.

Todas las personas que habitan en Catalunya o en otro país, van configurando su memoria personal con referencia a la memoria colectiva en el que se insertan. Y al mismo tiempo generan sus imaginarios, como necesidad de adaptación permanente al medio.

La obra propone una reflexión histórica, cultural, social y política de Catalunya desde la actualidad, porque toda historia que elaboramos no deja de ser una historia contemporánea. La identidad se forma en una experiencia compartida, en un tiempo largo y por lo tanto es el resultado de un proceso del mestizaje permanente que gravita sobre una estructura comunicativa que perdura. Ahora bien, la perdurabilidad del catalán en tanto que lengua minoritaria, así como la memoria asociada, sigue siendo en el siglo XXI un reto de supervivencia, tal y como se señala en el capítulo relativo al carácter de los catalanes.

Esta obra es un modelo destinado tanto a los especialistas como al gran público, una combinación de contribución empírica rigurosa con interpretaciones sugerentes para la comprensión histórica. Además, también resulta un reto para historiadores del resto de las naciones peninsulares,

Frente a los esfuerzos de asimilación, aparece una resistencia y una definición renovada. Tal y como se expone en la presentación, la obra expone un planteamiento abierto e inclusivo de una memoria que sin renunciar a las herencias del pasado pretende afrontar un futuro complejo que nos aparece lleno de incertidumbres.

Joseba Agirreazkuenaga